

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación

FHyCS-UNaM

N° 25 DICIEMBRE 2025



► www.larivada.com.ar



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.
Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.
Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM.
Tucumán 1605. Piso 1.
Posadas, Misiones.
Tel: 054-0376-4430140
ISSN 2347-1085
Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado
Adrián Llano
@ladrillano
<https://www.instagram.com/ladrillano/>

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido
Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera
Secretaria de Investigación: Dra. Beatriz Rivero
Secretaria Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano
(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Lisandro Ramón Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina./CONICET)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Noelia Giselle Dormond (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)
- Yanina Vanesa Tetzlaff (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)

Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Nicolás Adrián Pintos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mónica Faviana Kallus (Universidad Nacional de Misiones, Argentina).
- Carolina Miranda (Universidad de Victoria, Wellington, Nueva Zelanda)
- María Alejandra Avalos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alexander Ezequiel Gómez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Gabriela Stefania Kagerer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Luciana Minadeo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich / Julieta Suarez para Terruño -Refugio Creativo-

Diseño Web

- Brian Doubña

Web Master

- Martín Silva



DOSSIER

Relaciones de género en el Mundo del trabajo rural

Presentación

Diana Haugg y Laura Lorena Leguizamón

ARTÍCULOS

Distribución de las tareas domésticas y de cuidados entre varones y mujeres de la Agricultura Familiar de la provincia de Buenos Aires

Por Sabrina Logiovine y Vanina Bianqui

El trabajo agrario: entre las tareas domésticas y las actividades profesionales. Una aproximación al papel de las mujeres en la colonia Garuhapé (Misiones-Argentina)

Por Gabriel Horacio Leal, Norma Oviedo y Laura Mabel Zang

Las desigualdades de género en los espacios rurales: entre el cuidado, la sostenibilidad de la vida, el extractivismo y la feminización de la supervivencia en Argentina. Un estudio teórico-metodológico

Por María Belén Tona

Producir, re-producir lo común. Mujeres rurales de Bañado de los Pantanos, La Rioja

Por Laura Lorena Leguizamón, Facundo Santiago Leiva y Nadia Ludmila Lovrinkevich

Algarroba y telar: entramados regionales en Bañado de los Pantanos (La Rioja)

Por Mariangel Aballay Gianello

La mirada de tres madres sobre la continuidad de los estudios de sus hijas en las comunidades rurales del oriente de Yucatán, México

Por Melisa Poot Tuz, Regina Galilea Silva Kanxoc, Pedro Alamilla Morejón, Victor Adrian Yam Tuz y María Guadalupe May Ayuso

Sistematización de experiencias y construcción de conocimiento situado: el caso de 'Del Monte - Alquimia Nativa' en la Economía Social y Solidaria de San Luis

Por Nardina Edi Lupi Casale, Ana Laura Hidalgo, Belén del Carmen Galende y Camila Antonela Albamonte

Sistematización de experiencias y construcción de conocimiento situado: el caso de 'Del Monte - Alquimia Nativa' en la Economía Social y Solidaria de San Luis

Systematization of experiences and construction of situated knowledge: the case of "Del Monte - Alquimia Nativa" in the Social and Solidarity Economy of San Luis

Nardina Edi Lupi Casale* Ana Laura Hidalgo Belén del Carmen Galende*** y Camila Antonela Albamonte******

Recibido: 30/09/2025 // Evaluado: 20/10/2025 // Aprobado: 28/11/2025

Resumen

El presente artículo comparte la experiencia de un Proyecto de Extensión con Interés Social (PEIS) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL) desarrollado con productoras de la zona rural de la Villa de Merlo (San Luis, Argentina) orientado al fortalecimiento de emprendimientos de la Economía Social y Solidaria (ESS) desde una mirada comunicacional. El punto de partida fue la identificación de un problema compartido: la necesidad de consolidar la identidad de una organización local denominada "Del Monte. Alquimia Nativa" y mejorar sus estrategias de visibilización y comercialización en un contexto marcado por desigualdades estructurales. El propósito central consistió en acompañar procesos de fortalecimiento territorial y, simultáneamente, sistematizar la experiencia como herramienta para la producción de conocimiento situado en la intersección entre la ESS y la Comunicación.

Palabras clave: Extensión Universitaria – Economía Social y Solidaria – Comunicación – Sistematización de experiencias



UNM
Universidad Nacional de Misiones

Abstract

This article shares the experience of a Social Interest Extension Project (SEP) of the Universidad Nacional de San Luis (UNSL) developed with producers in the rural area of Villa de Merlo (San Luis, Argentina), aimed at strengthening Social and Solidarity Economy (SSE) initiatives from a communication-centered perspective. The starting point was the identification of a shared problem: the need to consolidate the identity of a local organization, "Del Monte. Alquimia Nativa", and to improve its visibility and marketing strategies in a context marked by structural inequalities. The central objective was to support processes of territorial strengthening while simultaneously systematizing the experience as a tool for producing situated knowledge at the intersection of SSE and Communication.

Keywords: University Outreach – Social and Solidarity Economy – Communication – Systematization of experiences

***Nardina Edi Lupi Casale**

Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de San Luis. No docente en el área de Comunicación Institucional de la Facultad de Psicología de la UNSL. Investigadora y extensionista de COMUNESS. E-mail: nardinalupicasale@gmail.com

****Ana Laura Hidalgo**

Doctora en Ciencias Sociales, magíster en Política y Planificación Social, especialista en Comunicación Digital, especialista en Gestión Social, licenciada en Comunicación Social. Investigadora de CONICET, profesora adjunta regular de la Universidad Nacional de San Luis. Directora del Proyecto "Configuraciones comunicacionales en la Economía Social" (COMUNESS). E-mail: alhidalgo@email.unsl.edu.ar

*****Belén del Carmen Galende**

Especialista Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos, licenciada en Comunicación Social. Auxiliar docente de la Universidad Nacional de San Luis. Investigadora y extensionista de COMUNESS. E-mail: bgalende@email.unsl.edu.ar

******Camila Antonela Albamonte**

Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de San Luis. Docente de la Facultad de Ciencias Humanas (FCH-UNSL). Estudiante de la Esp. Pedagogías de la Formación. Becaria de Iniciación en Investigación y Formación de Carrera de Posgrado la Secretaría de Ciencia y Tecnología. Investigadora y extensionista de COMUNESS. E-mail: caalbamonte@email.unsl.edu.ar

Como citar este artículo:

Hidalgo, Ana Laura; Lupi Casale, Nardina Edi et al (2025) "Sistematización de experiencias y construcción de conocimiento situado: el caso de 'Del Monte - Alquimia Nativa' en la Economía Social y Solidaria de San Luis". Revista La Rivada 13 (25), pp 174-187 - <https://larivada.unam.edu.ar/index.php/larivada/article/view/375>



Universidad Nacional de Misiones

Introducción

En América Latina, la Economía Social y Solidaria (ESS) se ha consolidado como un campo de prácticas y de reflexión que busca alternativas al modelo capitalista, promoviendo formas de producción, comercialización y organización basadas en la cooperación, la equidad y la sostenibilidad (Coraggio, 2011; Laville, 2004). En este marco, las universidades públicas cumplen un rol clave al acompañar y fortalecer a las organizaciones territoriales a través de proyectos de extensión, investigación y docencia, impulsando procesos de construcción colectiva de conocimiento.

La sistematización de experiencias se presenta como una herramienta metodológica privilegiada para este propósito. A diferencia de la mera descripción de acciones, la sistematización implica recuperar, interpretar y resignificar los aprendizajes de una práctica, en diálogo con sus protagonistas y con marcos teóricos que permitan comprenderla en un contexto más amplio (Jara Holliday, 2012; Ghiso, 1998). Desde una perspectiva de género, esta metodología permite visibilizar las relaciones de poder, las desigualdades estructurales y las formas diferenciadas de participación y reconocimiento de saberes según identidades y posiciones sociales, contribuyendo a una lectura crítica de las prácticas territoriales. De esta manera, se convierte en un puente entre el saber académico y el saber comunitario, favoreciendo la producción de conocimiento situado y socialmente relevante (De Sousa Santos, 2010; Haraway, 1995), y reconociendo la dimensión situada, corporal y relacional del conocimiento producido por mujeres y otros sujetos históricamente subalternizados. En este artículo se analiza la experiencia de trabajo con la organización “Del Monte. Alquimia Nativa”, conformada por mujeres rurales de la Villa de Merlo, provincia de San Luis. La iniciativa se llevó a cabo en el marco del Proyecto de Extensión de Interés Social (PEIS) “Mujeres rurales y su aporte a la Economía Social Solidaria” de la Universidad Nacional de San Luis, y articuló además con actividades de investigación y docencia dependientes del Departamento de Comunicación de dicha universidad. El proceso se desarrolló de forma colectiva y colaborativa e incluyó la construcción de identidad organizacional, el diseño de identidad visual y estrategias de comunicación para la comercialización, en un entramado interdisciplinario y dialógico con actores territoriales, como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), mediante la Unidad de Desarrollo Territorial Concarán (San Luis). Desde una perspectiva de género, se analizan las prácticas comunicacionales y organizativas de la experiencia considerando las desigualdades en el acceso a recursos, la división sexual del trabajo y las estrategias de agencia colectiva desplegadas por las mujeres rurales en la construcción de economías solidarias.

En conclusión, comprendemos la metodología diseñada no sólo como proceso que constituye una vía para producir conocimiento académico, sino que también potencia la integralidad de las funciones universitarias, al reconocer a la comunidad como sujeto activo en la generación de saberes y en la construcción de desarrollo territorial.

Entre los resultados más relevantes se destacan la creación y el fortalecimiento de la identidad organizacional y visual, así como el afianzamiento de la vinculación universidad-comunidad a través de dinámicas colaborativas. La experiencia evidenció que la comunicación puede favorecer como un eje articulador para visibilizar prácticas solidarias, fortalecer sentidos colectivos y ampliar redes de cooperación, al tiem-



po que contribuye a visibilizar el trabajo de las mujeres rurales, sus saberes situados y sus estrategias de organización frente a desigualdades estructurales de género.

El objetivo de este trabajo es socializar los resultados obtenidos por medio de la sistematización de la experiencia de “Del Monte” para la construcción de conocimiento en la intersección entre la ESS y la comunicación, mostrando cómo este enfoque potencia la integralidad de las funciones universitarias y habilita la emergencia de narrativas transformadoras desde y con las comunidades. Desde una perspectiva de género, se busca problematizar las relaciones de poder y las condiciones diferenciales de participación en los procesos comunicacionales y organizativos, reconociendo el carácter situado y relacional del conocimiento producido. Por tanto, el propósito comunicativo de este trabajo es poner en valor esta metodología como posicionamiento político epistemológico desde el cual construir conocimiento desde la Universidad Pública.

En este sentido, se inicia el recorrido a partir de ciertos interrogantes que movilizan los intereses de la investigación: ¿qué concepción comunicacional caracteriza las experiencias de ESS?, ¿cómo se construyen los sentidos al interior de dichas prácticas?, ¿cuál es la importancia y cuáles son las oportunidades que brinda la sistematización en estos marcos metodológicos y conceptuales? Estas ideas fuerza, entre otras, se ven robustecidas con el devenir del trabajo, el cual se organiza en cinco momentos.

En primer lugar, se mencionan las interrelaciones entre ESS, comunicación y la sistematización de experiencias. Seguidamente, se presenta el abordaje metodológico diseñado para la construcción de conocimientos. Posteriormente, se enuncian los resultados y las consecuentes discusiones que se desprenden de este proceso. Finalmente, se incluyen las conclusiones de este recorrido y las referencias bibliográficas.

Economía Social Solidaria, comunicación y sistematización de experiencias

La ESS constituye un campo de prácticas y reflexiones que busca disputar el sentido del desarrollo económico frente a la lógica capitalista hegemónica. Desde diferentes tradiciones latinoamericanas y europeas, se la concibe como un espacio donde priman la cooperación, la autogestión y la sostenibilidad en la organización del trabajo y la comprensión de la vida desde una perspectiva ampliada (Coraggio, 2011; Laville, 2004). En tanto horizonte político y económico, la ESS propone colocar en el centro de las prácticas a las personas y los territorios, recuperando formas comunitarias de producción, distribución y reproducción de la vida.

En ese sentido, la ESS como propuesta de acción transformadora, “[...] busca construir otro sistema socioeconómico organizado sobre el principio de la reproducción ampliada de la vida de todas las personas y la preponderancia del trabajo por sobre el capital” (Coraggio, 2008 en Azerrad, Tealdo, Lozeco, 2016: 19). De allí, la centralidad de reconocer un modo distinto, alternativo, que coloque en el centro la revalorización del trabajo frente a la acumulación de capital.

Asimismo, desde la economía feminista, se recuperan los siguientes aportes para pensar la importancia del rol de las mujeres y disidencias en este sentido:



La economía feminista se caracteriza por poner en el centro del análisis la sostenibilidad de la vida, descentrando los mercados. En consecuencia, el objetivo del funcionamiento económico desde esta mirada no es la reproducción del capital, sino la reproducción de la vida. La preocupación no está en la perfecta asignación, sino en la mejor provisión para sostener y reproducir la vida. Por lo mismo, la economía feminista tiene como una preocupación central la cuestión distributiva. Y en particular se concentra en reconocer, identificar, analizar y proponer cómo modificar la desigualdad de género como elemento necesario para lograr la equidad socioeconómica. (Rodríguez Enríquez, 2015: 32).

En este contexto, la comunicación adquiere un rol fundamental para la visibilización y consolidación de experiencias. Desde la perspectiva (Kaplún, 1998; Barranquero y Sáez- Baeza, 2012), se entiende que los procesos comunicacionales en la ESS no se reducen a la difusión de productos o servicios, sino que implican la construcción de sentidos colectivos, narrativas de identidad y vínculos con la comunidad. La comunicación, entonces, opera como un proceso constitutivo para fortalecer la identidad organizacional, dinamizar la participación y ampliar la incidencia de las organizaciones en el espacio público.

Por su parte, la sistematización de experiencias se presenta como una estrategia metodológica que permite recuperar, interpretar y resignificar los aprendizajes colectivos de un proceso social. Según Oscar Jara Holliday (2012), la sistematización no es un simple registro de actividades, sino un proceso crítico y reflexivo que ordena la experiencia vivida para producir conocimiento nuevo, situado y socialmente relevante. Alfredo Ghiso (1998) refuerza esta perspectiva al sostener que la sistematización permite articular teoría y práctica, dando lugar a un conocimiento que surge de los sujetos en acción y no únicamente de la investigación externa.

Este enfoque se vincula con los debates sobre el conocimiento situado, que cuestionan la universalidad de la ciencia moderna y destacan la necesidad de reconocer saberes plurales y contextualizados (De Sousa Santos, 2010; Haraway, 1995). En esa línea, la sistematización de experiencias constituye un aporte metodológico para el diálogo de saberes, al articular la memoria de las organizaciones con marcos conceptuales que permiten su comprensión y proyección.

Finalmente, en el ámbito universitario, la sistematización se relaciona con la perspectiva de la extensión crítica (Tommasino y Cano, 2016), que entiende la extensión no como mera transferencia de conocimientos, sino como praxis transformadora que vincula docencia, investigación y territorio. La idea de integralidad de funciones sustantivas (Hidalgo y Galende, 2022) se inscribe en esta tradición, al proponer una universidad que construya conocimiento junto a la comunidad, reconociendo sus saberes y potenciando procesos de transformación social.

Entonces, ¿por qué articular/pensar la sistematización de experiencias y la comunicación en la ESS? Se considera que es una metodología crítica particularmente valiosa para el campo de la ESS ya que posibilita la construcción de conocimiento situado a partir de la reflexión sobre la práctica. A diferencia de enfoques que se limitan a describir o registrar acciones, este método propone un proceso participativo y reflexivo en el que los propios actores sociales son protagonistas de la interpretación de su experiencia.



En el marco de la ESS, la sistematización adquiere relevancia porque permite visibilizar prácticas y formas de organización que suelen quedar al margen de los discursos dominantes, otorgándoles legitimidad y proyección. Al mismo tiempo, constituye un ejercicio formativo y político que contribuye al fortalecimiento de la identidad colectiva, favorece el reconocimiento de saberes locales y potencia la capacidad de autogestión de las comunidades.

Desde el punto de vista académico, la sistematización resulta una herramienta clave para superar la falsa dicotomía entre teoría y práctica, ya que facilita el diálogo entre los procesos vividos en el territorio y los marcos conceptuales más amplios. Además, ofrece insumos valiosos para integrar las funciones universitarias, consolidando un modelo de universidad comprometido con las transformaciones sociales.

En definitiva, la importancia de la sistematización en la ESS radica en su capacidad para generar aprendizajes colectivos, fortalecer los lazos comunitarios y producir conocimiento crítico orientado a la construcción de economías más justas y solidarias.

Estrategia de construcción de conocimientos

Como se mencionó en el primer apartado, el presente trabajo se enmarca en el enfoque de sistematización de experiencias (Jara Holliday, 2012), entendido como un proceso participativo y crítico que permite recuperar, ordenar e interpretar las prácticas sociales, para producir aprendizajes colectivos y conocimiento situado. Puesto que como expresa el autor,

[...] no se trata tanto de mirar hacia atrás, para apropiarnos de lo ocurrido en pasado, sino, principalmente, recuperar de la experiencia vivida los elementos críticos que nos permitan dirigir mejor nuestra acción para hacerla transformadora, tanto de la realidad que nos rodea, como transformadora de nosotros mismos como personas. (Jara Holliday, 2018: 21).

La sistematización se desarrolló en el marco del PEIS “Mujeres rurales y su aporte a la Economía Social Solidaria” de la Universidad Nacional de San Luis, en articulación con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) – Agencia Concarán y con el equipo extensionista integrado por docentes, estudiantes, graduados y personal no docente del Departamento de Comunicación de la misma universidad. Este entramado institucional facilitó un abordaje interdisciplinario e integral.

El proceso se inició en 2021, a partir de la demanda socio-territorial identificada en la organización de mujeres rurales denominada: “Del Monte”. A partir de una dinámica de trabajo dialógica y horizontal, se consensuó un cronograma colectivo de acciones que incluyó tres etapas principales.

La primera etapa se centró en la construcción de identidad organizacional, orientada a fortalecer la autopercepción del grupo, sus objetivos comunes y su inscripción en la ESS. En este marco, también se trabajó en el reconocimiento de los actores sociales con los que la organización se vincula, así como en la definición compartida colectiva de su misión y su visión. La segunda etapa fue el diseño de identidad visual, que tuvo el fin de plasmar visual y simbólicamente la trayectoria y los valores de la



organización, mediante un proceso participativo de definición de nombre, marca gráfica, conceptos e ideas asociadas.

La tercera etapa supuso el diseño de estrategias de comunicación para la comercialización, que implicaron el diseño de etiquetas, materiales gráficos y acompañamiento en la logística necesaria para participar en ferias y circuitos de comercialización solidaria.

Todas las etapas de trabajo indicadas se concibieron desde la investigación-acción-participativa¹. Esto se llevó a cabo mediante la realización de 12 talleres participativos (presenciales y virtuales), encuentros de diálogo de saberes, registros de campo, entrevistas semiestructuradas y actas de trabajo colectivo. En dichos encuentros asistieron de cinco a diez personas, con una duración aproximada de dos a cuatro horas. Los participantes en dichas instancias fueron el total de miembros de la organización, una referente de bromatología del INTA y el equipo extensionista universitario, integrado por docentes, no docentes, estudiantes y graduados.

En cuanto a la temporalidad del trabajo de campo, cabe señalar que las labores referidas a la sistematización de la experiencia se realizaron en simultáneo, lo cual supuso un enriquecimiento de las preguntas y abordajes socioterritoriales.

Estos procesos fueron sistematizados mediante una estrategia de análisis cualitativo que combinó la reconstrucción cronológica del proceso con la identificación de tensiones, aprendizajes y transformaciones logradas².

De esta manera, la metodología asumida no se limitó a observar la experiencia, sino que fue parte constitutiva de esta, dado que cada instancia de reflexión conjunta retroalimentó las decisiones colectivas y permitió que la organización se apropiara de los resultados. En consecuencia, la sistematización se constituyó en una herramienta de construcción de conocimiento situada y en un ejercicio de extensión crítica (Tommasino y Cano, 2016).

La hoja de ruta contempló tres momentos clave que se articularon entre sí. El primero de ellos retomó el tiempo presente, el cual se denominó “La organización hoy. Nuevos acercamientos”, en esta instancia re-pensaron objetivos, modalidades y propósitos comunes sobre los pedidos explícitos y sugerencias del equipo del PEIS, de acuerdo a criterios comunicacionales/organizacionales acordados.

El segundo retomó el trabajo conjunto y la co-creación. Para ello, se propuso una agenda de trabajo factible, coherente y ordenada a partir de la concreción de productos comunicacionales específicos y otros procesos necesarios. Por su parte, el tercero llevó a cabo la instancia de evaluación sobre el trayecto recorrido con “Del Monte”/INTA. Aquí se reflexionó sobre las fortalezas/amenazas de la experiencia, interrogantes y futuras líneas de investigación/extensión que interpelan la relación a los temas de interés del proyecto.

1 “La Investigación Acción Participativa (IAP) es una investigación para el cambio social llevada a cabo por personas de una comunidad que buscan mejorar sus condiciones de vida y las de su entorno” (Zapata y Rondán, 2016: 5) y agregan “una IAP es, en esencia, un proceso transformativo tanto para los investigadores locales como para quienes lo facilitan” (Zapata y Rondán, 2016: 5).

2 Los criterios de codificación utilizados se inspiran en el Método Comparativo Constante, desarrollado por Glaser y Strauss en 1967. La comparación constante es un procedimiento sistemático utilizado para recopilar datos y analizar esos datos brutos a lo largo del proceso. En lugar de comenzar con una hipótesis, la investigación mediante comparación constante permite la aparición de conceptos y conexiones a medida que se recogen los datos.



Resultados

La sistematización de experiencias constituye una metodología crítica que permite visibilizar dimensiones habitualmente poco reconocidas en los procesos de la ESS. En este marco se comparte la experiencia de “Del Monte”, organización dedicada al cultivo y recolección de hierbas nativas y la producción artesanal de productos cosméticos y de cuidado personal a base de plantas aromáticas. Su articulación con el PEIS en cuestión habilitó un proceso de reflexión colectiva en torno a los aprendizajes construidos en la práctica. Desde una perspectiva de género, este proceso permitió reconocer cómo las trayectorias, saberes y experiencias de las mujeres rurales se encuentran atravesadas por desigualdades estructurantes que inciden en sus posibilidades de organización, visibilidad y acceso a recursos.

El trabajo de sistematización permitió reconocer transformaciones no siempre evidentes: la apropiación de procesos comunicacionales para fortalecer la identidad visual y comercial; la consolidación de aprendizajes colectivos relacionados al trabajo asociativo y la gestión del emprendimiento y el afianzamiento de vínculos entre la organización, la universidad y la comunidad. Estos procesos, aunque invisibles en los registros formales, resultaron esenciales para el crecimiento y proyección de la iniciativa. En particular, se evidenció cómo el trabajo productivo y organizativo de las mujeres suele permanecer subvalorado o naturalizado, y cómo la comunicación estratégica contribuyó a dotarlo de reconocimiento social y legitimidad pública.

En términos académicos, la experiencia evidencia que la sistematización trasciende la producción de conocimiento descriptivo: contribuye a identificar sentidos compartidos, a proyectar estrategias sostenibles y a potenciar la integralidad de las funciones universitarias en clave de extensión crítica. Incorporar la perspectiva de género permitió además problematizar las relaciones de poder presentes tanto en el territorio como en los vínculos institucionales, reconociendo la dimensión política del conocimiento producido. En definitiva, reconocer lo que usualmente permanece oculto posibilita fortalecer las prácticas de la ESS y reafirmar el rol de la comunicación como eje articulador de transformación social.

En primer lugar, la etapa de construcción de identidad organizacional fue clave para consolidar la autopercepción del grupo como parte de la ESS. A través de talleres participativos, las integrantes lograron visibilizar los valores que las unían –cooperación, arraigo territorial y sostenibilidad–, resignificando su práctica productiva más allá de la dimensión económica. Esta instancia también permitió identificar tensiones internas vinculadas a los tiempos disponibles, la conciliación de tareas domésticas y productivas, y la necesidad de fortalecer la participación en la toma de decisiones, evidenciando la persistencia de la división sexual del trabajo y la sobrecarga de tareas de cuidado que condicionan la participación plena de las mujeres en los espacios organizativos. Para ello, la pregunta disparadora “¿Qué queremos ser y cómo lo conseguiremos?”, se llevó adelante mediante una presentación sobre los ejes de trabajo de la jornada (visión, misión, valores y objetivos), que permitió socializar una instancia inicial para explicitar desde dónde se comprenden estos conceptos y cuáles son los sentidos que, a partir de allí, se pueden visibilizar, entamar y desandar en la organización. El encuentro concluyó con preguntas abiertas que habilitaron la reflexión colectiva y el diálogo entre las participantes, favoreciendo la construcción



de acuerdos que contemplaran las condiciones diferenciales de participación y promovieran formas más equitativas de organización interna.

A continuación, recuperamos el relato en primera persona realizado por las integrantes de la organización. En él expresan con sus propias palabras que es “Del Monte” y cuáles son sus objetivos:

Somos Del Monte. Nos dedicamos al cultivo y recolección en forma artesanal de hierbas nativas que fortalecen nuestro espíritu, nos aportan una visión clara de vida y depuran nuestro cuerpo físico. En lo que producimos se encuentra la riqueza del monte. Las propiedades de las plantas y sus aromas se conservan en perfecto estado gracias a una recolección respetuosa, amigable y consciente. Brindamos una experiencia sensitiva, donde el aroma y el sabor de las hierbas nativas abren paso a la manifestación de su energía sutil y poderosa. Su sabiduría e historia nos permiten conectar con los Saberes Ancestrales y cualidades energéticas a través de distintos preparados, usos y aplicaciones. El respeto hacia la Naturaleza y la recolección consciente en la Luna adecuada son un sello distintivo de nuestros productos. (Del Monte, citado en Lupi Casale, 2025: 14).

En segundo lugar, la definición de una identidad visual supuso un proceso de simbolización compartida. El diseño de la marca gráfica (o imagotipo), la problematización sobre el nombre y la creación de materiales gráficos, como el Manual de Identidad Visual (Lupi Casale, 2025), se desarrollaron de manera colectiva, con instancias de validación y ajustes en los que se privilegiaron las voces de las productoras. Este ejercicio no sólo resultó en un producto comunicacional concreto, sino que también reforzó el sentido de pertenencia y el reconocimiento externo de la organización.

Cabe mencionar que, en este proceso, se trabajó en un encuentro colectivo con mapas mentales o diagramas radiales que permitieron explicitar y verbalizar las ideas clave que representan semánticamente la identidad de “Del Monte”.

A partir de esos conceptos, se seleccionaron algunas imágenes a modo de referencias visuales que sirvieron para representar gráficamente y traducir estos conceptos abstractos en elementos tangibles y concretos.

De este modo, se avanzó en la identificación de los principales componentes de la identidad visual organizacional: marca gráfica (que puede ser: isologotipo, imagotipo, logotipo e isotipo), la definición de una paleta de colores institucionales y la selección de una tipografía que permite representar coherentemente los valores de “Del Monte”. Al mismo tiempo, se complementó este trabajo con el reconocimiento de otras marcas gráficas e identidades visuales de la competencia y/o proyectos del mismo rubro. Esto sirvió para observar cómo se presentan gráficamente otras organizaciones del sector y a partir de esto buscar puntos de paridad y diferenciación.

Observar cómo se presentan gráficamente otros emprendimientos y organizaciones del rubro tuvo un carácter inspirador, ya que permitió activar la creatividad y abrir el diálogo sobre lo que les provocaba y transmitía cada identidad a las integrantes de la organización.

La tercera dimensión estuvo vinculada al acompañamiento en estrategias de comunicación para la comercialización. En este marco, se diseñaron etiquetas, se elaboraron materiales de comunicación y se fortaleció la participación en ferias regionales y en redes de comercialización solidaria. Estos avances favorecieron la inserción de



los productos de “Del Monte” en nuevos circuitos, ampliando las posibilidades de ingresos y visibilidad en la comunidad local.

Más allá de los productos tangibles, el proceso permitió reconocer aprendizajes transversales. Entre ellos, se destaca el fortalecimiento de los lazos de confianza con instituciones del territorio (particularmente con INTA Concarán y la Universidad Nacional de San Luis), el desarrollo de competencias comunicacionales por parte de las integrantes de “Del Monte” y la construcción de un relato colectivo que dota de sentido al trabajo cotidiano. Desde una perspectiva de género, este relato colectivo contribuyó a visibilizar las trayectorias, saberes y prácticas productivas de las mujeres rurales, históricamente invisibilizadas o subordinadas en los procesos de desarrollo territorial. Asimismo, la sistematización evidenció la capacidad de la organización para proyectar sus acciones en el tiempo, articulando con nuevas convocatorias y programas de financiamiento (PEIS, Proyecto de Investigación Promocionado “Configuraciones Comunicacionales en la Economía Social” -financiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNSL-, Proyecto de Acción Conjunta en el Territorio “Voces del Bosque Nativo” -financiado por el Programa Transdisciplinario Socioambiental de la UNSL-), fortaleciendo la autonomía organizativa y las estrategias de agencia colectiva de las mujeres en contextos rurales.

En síntesis, los resultados muestran que la sistematización de la experiencia no sólo permitió registrar un proceso, sino que generó aprendizajes socialmente relevantes que contribuyeron a la consolidación de la organización, a la construcción de conocimiento situado y al fortalecimiento del vínculo entre universidad y comunidad. La incorporación de la perspectiva de género permitió problematizar las relaciones de poder que atraviesan los procesos organizativos y comunicacionales, y reconocer el carácter político del trabajo de las mujeres en la Economía Social, Comunitaria y Solidaria.

Discusiones

La experiencia de sistematización con la organización “Del Monte - Alquimia Nativa” permite reflexionar acerca del valor epistemológico, político y pedagógico de esta metodología en el marco de la ESS y la comunicación.

En este proceso, el protagonismo de las mujeres rurales resultó un elemento central no sólo en términos productivos, sino también en la construcción de nuevas formas de organización y cuidado comunitario. Ellas sostienen simultáneamente el trabajo en la tierra, la producción de bienes y alimentos, y las tareas domésticas y de cuidado, que rara vez son reconocidas como parte fundamental de la economía. Desde una perspectiva feminista y materialista, esta multiplicidad de roles visibiliza cómo la vida en la ruralidad está sostenida por el trabajo de las mujeres, aunque su aporte permanezca históricamente invisibilizado.

En este sentido, la sistematización de la experiencia permitió poner en valor no sólo los productos generados por la organización, sino también los saberes y prácticas de cuidado que sostienen la reproducción social en la comunidad. La construcción de una identidad colectiva de las mujeres de “Del Monte” dio lugar a un espacio de reconocimiento mutuo donde emergieron narrativas que disputan los sentidos dominantes del trabajo rural. Allí se evidencia la feminización del trabajo y la llamada “doble



jornada”, pero también la capacidad de las mujeres para generar alternativas económicas solidarias que integran producción, reproducción y sostenibilidad de la vida.

En este sentido, tomamos el concepto de Economía del Cuidado para referir a “un espacio bastante indefinido de bienes, servicios, actividades, relaciones y valores relativos a las necesidades más básicas y relevantes para la existencia y reproducción de las personas, en las sociedades en las que viven” (Rodríguez Enríquez, 2007: 230), espacio que históricamente ha sido asignado a las mujeres, excluyéndolas de las esferas de la producción y reproducción, y del mercado de empleo.

Por todo esto, gran parte de las mujeres no pueden constituirse en “trabajadoras ideales” en los términos mercantiles, lo cual constituye un límite estricto a las posibilidades de desarrollo de sus carreras (Rodríguez Enríquez, 2007). A su vez, esto ocurre

tanto porque las mujeres combinan un empleo remunerado con sus responsabilidades domésticas como por la intermitencia de su inserción laboral debida a las interrupciones provocadas a lo largo de su ciclo de vida (Rodríguez Enríquez, 2007: 231- 232).

De este modo, de acuerdo con Cristina Carrasco, la mayor participación de las feminidades en el mercado de trabajo y la inexistente respuesta social ante este cambio cultural, conllevó que las mujeres asuman una

[...] doble jornada y el doble trabajo, desplazándose continuamente de un espacio a otro, solapando e intensificando sus tiempos de trabajo. Tiempos que vienen determinados, por un lado, por las exigencias de la producción mercantil y, por otro, por los requerimientos naturales de la vida humana. (Carrasco, 2003: 16).

Asimismo, esta experiencia con “Del Monte” muestra cómo las mujeres rurales, en contextos de desigualdad de género, clase y territorio, pueden convertirse en sujetos políticos que reconfiguran sus prácticas a través de la organización colectiva. Al reivindicar el cuidado como trabajo esencial, estas mujeres abren posibilidades para pensar una ESS que se ancle en los territorios, cuestionando las jerarquías de género y proponiendo formas de vida más justas y sostenibles.

En términos epistemológicos, la sistematización posibilitó la construcción de un conocimiento situado (Haraway, 1995; De Sousa Santos, 2010), que emerge de la experiencia concreta de mujeres rurales en un territorio específico y en interacción con saberes académicos, técnicos y comunitarios. A diferencia de enfoques investigativos tradicionales que privilegian la distancia y la objetividad, aquí se priorizó la participación activa de las protagonistas, reconociendo la legitimidad de sus saberes y experiencias. Este ejercicio contribuye a democratizar la producción de conocimiento y a tensionar las jerarquías entre saber científico y saber popular.

Desde una perspectiva política, la sistematización se configuró como un proceso de fortalecimiento organizacional. Recuperar y resignificar la memoria colectiva de “Del Monte” permitió a las integrantes reconocerse como sujetas de la ESS, fortalecer su identidad y proyectar su participación en circuitos de comercialización solidaria. En este sentido, la comunicación dejó de ser concebida como una herramienta instrumental para la difusión, y se transformó en un espacio de construcción de sentidos y de visibilidad política (Kaplún, 1998; Barranquero y Sáez-Baeza, 2012).



En el plano pedagógico, la sistematización puso en evidencia la potencialidad de la extensión crítica (Tommasino y Cano, 2016) y de la integralidad de las funciones universitarias (Hidalgo y Galende, 2022). El trabajo interdisciplinario y dialógico entre universidad, INTA y comunidad permitió articular extensión, investigación y docencia, generando un proceso de aprendizaje mutuo que trasciende la lógica de la transferencia unilateral de conocimientos. La propia dinámica de reflexión colectiva implicó una práctica formativa tanto para las integrantes de la organización como para los equipos académicos involucrados.

Asimismo, esta experiencia revela algunas tensiones inherentes a los procesos de ESS y comunicación. Entre ellas se destacan la dificultad de sostener la participación en el tiempo debido a las múltiples responsabilidades de las mujeres, los desafíos de consolidar circuitos de comercialización alternativos en contextos dominados por la lógica capitalista, y la necesidad de mayor institucionalización de apoyos estatales que garanticen continuidad a las iniciativas. Estas tensiones, lejos de deslegitimar el proceso, refuerzan la importancia de la sistematización como proceso crítico para identificar obstáculos y proponer estrategias de transformación.

En síntesis, la discusión muestra que la sistematización no es únicamente un mecanismo de recuperación de experiencias, sino un proceso que contribuye a fortalecer la ESS, consolidar identidades colectivas y renovar el compromiso de la universidad con la sociedad, en clave de diálogo de saberes y praxis transformadora.

Conclusiones

La sistematización de la experiencia de “Del Monte” permitió reconocer que este enfoque metodológico trasciende la mera reconstrucción cronológica de actividades: constituye un proceso de producción de conocimiento situado, socialmente relevante y transformador, particularmente cuando se aborda desde una perspectiva de género que reconoce la dimensión situada, relacional y política del conocimiento producido en los territorios.

En este sentido, es posible reconocer un triple impacto de dicha decisión metodológica y analítica. En primer lugar, posibilitó fortalecer la identidad organizacional de un grupo de mujeres rurales, potenciando sus capacidades para proyectarse como actrices de la ESS. La construcción de una visión organizacional compartida, la definición de una identidad visual y la incorporación de estrategias de comunicación para la comercialización reforzaron tanto su visibilidad en el territorio como su pertenencia a redes de economía solidaria, contribuyendo a disputar los procesos de invisibilización histórica del trabajo productivo y reproductivo en contextos rurales.

En segundo lugar, la sistematización favoreció la consolidación de la integralidad de las funciones sustantivas universitarias. La articulación entre extensión, investigación y docencia demostró que la universidad cumple un rol central en la dinamización de experiencias territoriales, siempre que se asuma desde una perspectiva de extensión crítica y de diálogo de saberes, incorporando enfoques feministas que problematizan las relaciones de poder y las desigualdades de género en la producción de conocimiento y en las políticas territoriales.

En tercer lugar, la comunicación, concebida desde una perspectiva participativa, cumple un papel fundamental en la ESS: no sólo contribuye a difundir productos,



sino que crea narrativas colectivas, genera sentido de pertenencia y abre espacios de incidencia política en la comunidad.

Finalmente, esta experiencia muestra que la sistematización es un proceso con potencial de proyección, capaz de nutrir tanto a las organizaciones de base como a la propia universidad en sus prácticas de formación e investigación. Su valor radica en articular memoria, presente y futuro, visibilizando aprendizajes que contribuyen a imaginar alternativas al modelo capitalista y a fortalecer prácticas de economía solidaria en los territorios, desde una perspectiva de género que reconoce el carácter político del trabajo productivo y reproductivo y su centralidad en la construcción de economías más justas, solidarias y sostenibles.

Referencias bibliográficas

AZERRAD, María Rut, TEALDO, Julio Claudio y LOZECO, Julio (2016) “Marco conceptual de la Economía Social y Solidaria desde distintas perspectivas” En AZERRAD, María Rut y TEALDO, Julio (compiladores) *Economía Social y Solidaria. Experiencias prácticas en el territorio*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral

BARRANQUERO, Alejandro y SÁEZ-BAEZA, Chiara (2012) “Comunicación y buen vivir: propuestas para una nueva teoría comunicativa”. *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, 17. Pp. 63–78. https://doi.org/10.5209/rev_CIYC.2012.v17.39282

CARRASCO, Cristina (2003) “La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?” En LEON, Magdalena (compiladora) *Mujeres y trabajo: cambios imposterables*. Puerto Alegre, Veraz Comunicação.

CORAGGIO, José Luis (2011) *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Quito, Editorial Abya-Yala.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. México, Editorial Trilce.

GHISO, Alfredo (1998) *La sistematización en tiempos de cambio: Debates y experiencias*. España, Dimensión Educativa.

HARAWAY, Donna (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Madrid, Editorial Cátedra.

HIDALGO, Ana Laura y GALENDE, Belén del Carmen (2022) “Comunicación y extensión. Perspectivas, concepciones y preguntas para un abordaje situado de los procesos socioterritoriales” +E: *Revista De Extensión Universitaria*, 12(17.Jul-Dic), e0016. <https://doi.org/10.14409/extension.2022.17.Jul-Dic.e0016>

JARA HOLLIDAY, Oscar (2012) *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Costa Rica, CEP Alforja.



JARA HOLLIDAY, Oscar (2018) *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos*. Bogotá, Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE.

KAPLÚN, Mario (1998) *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid, Editorial De la Torre.

LAVILLE, Jean Louis (2004) *La economía solidaria: Una perspectiva internacional*. Buenos Aires, Editorial Altamira.

LUPI CASALE, Nardina Edi (2025) "Del Monte - Alquimia Nativa". Diseño de un manual de identidad visual que fortalezca la comunicación y los valores de la marca desde la Economía Social y Solidaria. Trabajo Final para optar al grado de Licenciada en Comunicación Social. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis.

RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, Corina María (2015) "Economía feminista y economía del cuidado Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad". *Nueva Sociedad*, 256. Pp. 30-44.

RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, Corina María (2007) "Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional". En GIRON, Alicia y CORREA, Eugenia: *Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Octubre. ISBN 978-987-1183. 784. URL: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/giron_correa/22RodriguezE.pdf

TOMMASINO, Humberto y CANO, Agustín (2016) "Extensión crítica: Los aportes latinoamericanos a la construcción de una universidad comprometida con la transformación social". +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 6(6). Pp. 4-19.

ZAPATA, Florencia y RONDÁN, Vidal (2016) *La Investigación Acción Participativa: Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña*. Lima, Instituto de Montaña. URL: <https://mountain.pe/recursos/attachments/article/168/Investigacion-Accion-Participativa-IAP-Zapata-y-Rondan.pdf>



ILUSTRACIONES: Adrián Llano

www.larivada.com.ar

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales